

INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTERRICO

Programa de Complementación Académica

Bachillerato en Educación



DISCIPLINA POSITIVA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

DIAZ RUIZ, María Isabel

HERRERA MÉNDEZ, Erika Melissa

PÉREZ ORTIZ, Patricia Salomé

RAMÍREZ-GASTÓN HORNY, Rita Anahí

SOTO RIOS, Ruth Leoncia

Lima - Perú

2020

RESUMEN

El presente es un trabajo de investigación que propone la Disciplina Positiva en la Educación Primaria como una valiosa herramienta educativa que permite el cambio de un enfoque tradicional a uno socioemocional, centrado en el respeto mutuo entre el estudiante y el maestro.

La disciplina permite el desarrollo favorable tanto del aprendizaje como del aspecto socioemocional del estudiante. Es por ello que se ha considerado definir el término disciplina escolar así como describir los factores que intervienen y los aspectos vinculantes que benefician el clima del aula y la convivencia escolar.

Se aborda también el rol del docente como agente de disciplina y se hace referencia a diferentes estilos docentes. Se desarrolla, además, el tema de estrategias de prevención e intervención oportunas en el aula, que contribuyen de manera satisfactoria al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Con la presente investigación se busca dar respuesta al reto que enfrenta el docente de Educación Primaria de transformar el aula en un lugar donde la cooperación, las habilidades para resolver problemas, y el respeto mutuo sean inherentes a la práctica pedagógica.

La propuesta de la Disciplina Positiva, según sus creadoras, las psicólogas Lynn Lott y Jane Nelsen describe con precisión cada uno de sus principios y la manera de aplicarlos en el aula de Primaria, de acuerdo a las estrategias consignadas.

Asimismo, se hace referencia a los beneficios que la Disciplina Positiva aporta al aula de Educación Primaria, relacionándolos con algunos de los principales enfoques transversales propuestos por el MINEDU.

Finalmente, el trabajo de investigación sintetiza el marco teórico en tres conclusiones, cada una de ellas relacionada a los capítulos presentados, y aporta una serie de recomendaciones que invitan tanto a docentes como a coordinadores, y otros líderes del nivel Primaria a llevar a la práctica el enfoque de Disciplina Positiva.

ABSTRACT

This is a research project that proposes Positive Discipline in Primary Education as a valuable educational tool that allows the change from a traditional to a socio-emotional approach, focused on mutual respect between the student and the teacher.

The discipline allows both the favorable development of learning and the socio-emotional aspect of the student. That is why, the investigation provides the definition of the term school discipline, and describes the factors involved and the binding aspects that benefit the classroom climate and school life.

The project focuses on the teacher's role as an agent of discipline, and refers to different teacher styles. In addition, topics such as timely prevention and intervention strategies in the classroom are developed. These contribute satisfactorily to the teaching-learning process.

The research project seeks to respond to the challenge facing the Primary Education teacher of transforming the classroom into a place where cooperation, problem solving skills, and mutual respect are inherent in the pedagogical practice.

The proposal regarding Positive Discipline, according to its creators, psychologists Lynn Lott and Jane Nelsen accurately describes each of its principles and how to apply them in the Primary classroom, according to the strategies outlined.

Likewise, it refers to the benefits that the Positive Discipline brings to the Primary Education classroom, relating them to some of the main transversal approaches proposed by the MINEDU.

Finally, the research work summarizes the theoretical framework in three conclusions; each related to the chapters presented, and provides a series of recommendations that invite teachers and coordinators, and other leaders of the Primary level to implement the Positive Discipline approach.

ÍNDICE

	Página
RESUMEN.....	i
ABSTRACT.....	iii
ÍNDICE.....	iv
LISTA DE FIGURAS.....	vi
INTRODUCCIÓN.....	vii
ANTECEDENTES.....	ix
CAPÍTULO I: Disciplina escolar.....	13
1.1 Definición.....	13
1.2 Generalidades.....	14
1.3 Factores.....	14
1.4 Aspectos vinculados.....	18
1.4.1 Clima del aula.....	18
1.4.2 Convivencia escolar.....	19
CAPÍTULO II: El docente: agente de disciplina.....	22
2.1 Aspectos fundamentales.....	22
2.2 Estilos docentes.....	23
2.3 Comunicación docente-estudiante.....	26
2.4 Estrategias para la disciplina.....	28
2.4.1 Estrategias de prevención.....	28
2.4.2 Estrategias de intervención.....	30
CAPÍTULO III: Disciplina Positiva en la escuela.....	32
3.1 Antecedentes.....	32
3.2 Principios.....	33
3.2.1 El sentido de pertenencia e importancia.....	34
3.2.2 El interés común y el sentido de comunidad.....	34
3.2.3 Amabilidad y firmeza.....	34
3.2.4 Respeto mutuo.....	35

3.2.5 Primero la conexión y luego la corrección.....	35
3.2.6 Enfoque en soluciones.....	35
3.2.7 Educar sin premios ni castigos.....	37
3.2.8 El valor de ser imperfectos.....	37
3.2.9 Un niño mal portado es un niño desalentado.....	37
3.2.10 La creencia detrás del comportamiento.....	38
3.3 Estrategias.....	40
3.3.1 Preparar el terreno.....	41
3.3.2 Reunión de clase.....	42
3.3.3 La ruleta de opciones.....	43
3.3.4 Tiempo fuera en positivo	43
3.4 Beneficios en el aula de Primaria.....	44
CONCLUSIONES.....	48
RECOMENDACIONES.....	49
REFERENCIAS.....	50

LISTA DE FIGURAS

	Página
<i>Figura 1.</i> Modelo de ficha de Acuerdos.....	36
<i>Figura 2.</i> La Analogía del Iceberg y la conducta humana.....	39
<i>Figura 3.</i> Cuadro de Metas Equivocadas	40

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación, “Disciplina Positiva en Educación Primaria”, surge como respuesta a la problemática que enfrentan los docentes de este nivel en el manejo de la disciplina en el aula. Pretende, además, compartir un enfoque socioemocional que les permita contar con estrategias de intervención para abordar, de una forma respetuosa, distintas situaciones que se presentan con los estudiantes; fomentando el sentido de pertenencia al aula, y mejorando la convivencia escolar y el clima en el salón de clase.

Al realizar la investigación se ha considerado incluir tres capítulos, los cuales se encuentran vinculados estrechamente entre sí. Se inicia el sustento teórico con el primer capítulo, referido a la disciplina escolar y a aspectos generales, en el siguiente capítulo se aborda al docente como el agente principal de disciplina en el aula y en el último capítulo la información se centra en la Disciplina Positiva y sus beneficios para la educación en el nivel de Primaria.

Se puede distinguir desde el inicio del trabajo la relación existente entre la disciplina escolar y el desarrollo satisfactorio de los procesos de aprendizaje como del desarrollo emocional de los estudiantes. La investigación en el primer capítulo nos muestra que la disciplina, es la herramienta para que el clima del aula se desenvuelva vivenciando una convivencia respetuosa, democrática y pacífica.

Un hallazgo relevante se ubica en el segundo capítulo centrado en la importancia del rol del docente y cómo sus cualidades personales y profesionales se trasladan a su acción pedagógica y trascienden en la vida y en el desarrollo emocional de cada estudiante. Es por ello, que el trabajo considera que el maestro debe incorporar estrategias de intervención y prevención en el ejercicio diario de la disciplina en el aula, partiendo de una comunicación asertiva y respetuosa hacia el estudiante.

En la búsqueda de un nuevo enfoque educativo eficaz, que contribuya a crear un ambiente que potencie el aprendizaje, desarrolle en los estudiantes habilidades para resolver problemas y aborde la disciplina de una manera

respetuosa, amable y firme a la vez, la investigación nos propone que la Disciplina Positiva es la respuesta que los educadores del nivel Primaria deben de conocer e incorporar en su práctica educativa.

Para ello, el tercer capítulo esboza de una manera didáctica y precisa los principios de la Disciplina Positiva y nos brinda las estrategias puntuales para que el educador de Primaria, pueda llevar al aula el enfoque incorporado, con el objetivo de enseñar y aprender en un ambiente motivador y de respeto mutuo.

El aporte más significativo de la investigación, se ubica en el poder relacionar los principios de la Disciplina Positiva con la mayoría de los enfoques transversales propuestos por el MINEDU, encontrando una relación directa y una respuesta de cómo el docente debe de accionar para llevar al aula la propuesta de nuestro sistema educativo en el nivel Primaria.

Esta investigación da a conocer un nuevo enfoque educativo, de gran relevancia, porque permite propiciar relaciones que generan un sentido de pertenencia en los estudiantes, donde los maestros se enfocan en acuerdos y soluciones en lugar de sancionar; reconocen y valoran los logros en lugar de premiar, y aprenden a comprender cuál es la motivación del estudiante detrás de los comportamientos y conductas evidenciadas en lugar de buscar sus causas.

ANTECEDENTES

En este trabajo de investigación se han considerado tres antecedentes. Dos de ellos pertenecen a autores de origen latinoamericano (Ecuador y Costa Rica) y uno es de origen nacional. El primero expone los beneficios y la incorporación de estrategias puntuales de la Disciplina Positiva para desarrollar habilidades para la vida en los estudiantes. En el segundo se manifiesta la importancia del rol docente en la gestión de la disciplina en el aula mientras que el antecedente de origen nacional aborda la Disciplina Positiva desde un contexto de inclusión, centrado en los niños con TEA.

Un primer antecedente corresponde al trabajo de investigación “Propuesta metodológica de estrategias en el manejo de las emociones, basada en la teoría de la Disciplina Positiva para los docentes del colegio Alemán Humboldt de Guayaquil,” realizado por Barquet Marún en el año 2019, para la obtención del título de licenciada en Ciencias de la Educación. Su trabajo cuenta con aportes muy significativos puesto que propone la aplicación de diversas estrategias basadas en la teoría de Disciplina Positiva.

Se distingue con claridad que el objetivo general del trabajo de investigación es la capacitación a los docentes en el uso de estrategias de Disciplina Positiva, promoviendo la reflexión sobre su rol y el impacto que sus acciones generan dentro del aula.

Los objetivos específicos incluyen conocer las actitudes inadecuadas más frecuentes de los estudiantes en el aula considerando los métodos de control que el maestro efectúa ante las mismas; asistir al docente en el desarrollo de estrategias de la Disciplina Positiva; y promover en los estudiantes, la reflexión, el autoconocimiento y la autorregulación de sus emociones al aplicar dichas estrategias con el fin de lograr un clima de convivencia saludable y eficaz, que desarrolle el respeto y la empatía.

La metodología empleada se basó en un primer momento en la observación del comportamiento de los estudiantes, la interpretación y análisis de lo observado, realizando una investigación cualitativa que se complementa

mediante la aplicación de una encuesta a docentes y coordinadoras. Además, en este trabajo se elaboraron siete talleres denominados “Profesores en Acción” en los que se trabajaron diversas actividades curriculares de manera lúdica y aplicando estrategias disciplinarias.

Las conclusiones de la investigación seleccionada indican que la aplicación de las estrategias de la Disciplina Positiva constituye un reto para el maestro, quien debe tomar conciencia sobre su rol como gestor de cambio. Otra conclusión a la que se llegó es que los maestros están conscientes de que al guiar a sus estudiantes desarrollando las estrategias planteadas, conseguirán mantener una clase ordenada y provechosa, promoviendo un clima positivo en el aula.

La investigación de Barquet Marún es semejante a este trabajo puesto que ambos orientan su investigación a la aplicación de estrategias de la Disciplina Positiva. Sin embargo, Barquet Marún, enfoca su investigación a la reflexión del docente en la aplicación de las estrategias, a diferencia del presente trabajo que plantea los principios y las estrategias que contribuyen a la autorregulación de los estudiantes con el fin de generar una sana convivencia.

El segundo antecedente es el trabajo de investigación realizado por Murillo Aguilar, en la ciudad de San José de Costa Rica en el 2014, cuyo tema está centrado en el rol protagónico del maestro en los procesos de convivencia escolar, y que aparece en la Revista Actualidades Investigativas en Educación (Volumen 15 – N°1). La investigación lleva el título de Análisis Existencial del Rol Docente en el Manejo de la Disciplina en el Aula y el Centro Educativo.

Se distingue con claridad que el objetivo general del trabajo de investigación es el de contribuir con el docente a que redescubra su rol protagónico en el proceso del manejo de la disciplina y lograr así la implementación de aulas en donde se vivencie la armonía y el respeto, teniendo en cuenta el modelo propuesto de la Disciplina de la Orientación.

Entre los objetivos específicos, se busca orientar al docente propiciando en él un autoanálisis con el fin de reflexionar sobre su accionar, motivándolo

a ser el agente de cambio que implemente estrategias creativas hacia una convivencia fraterna. Esto se logra reconociendo sus propias destrezas y compartiendo sus experiencias con otros docentes, dejando atrás prácticas punitivas que no aportan al beneficio del buen manejo de la disciplina.

La metodología empleada se basa en la investigación empírica, y describe la experiencia y resultados obtenidos por el autor como facilitador en el Proyecto de Capacitación: Manejo de la Disciplina para la Convivencia Escolar en el Aula.

Las conclusiones de este trabajo de investigación incluyen la necesidad de apoyar al maestro para que explore sus capacidades en el manejo de disciplina, haciendo uso de la reflexión y autoconciencia en el proceso de redescubrir su rol; y ofrecerle orientación en la elaboración de planes de acción sistemáticos que lo empoderen en la toma de decisiones al enfrentar situaciones de indisciplina en el aula.

El trabajo de Murillo Aguilar es pertinente con la investigación presentada puesto que analiza el rol del maestro como gestor de cambio para el manejo de la disciplina en el aula. Sin embargo, el enfoque de este trabajo se realizó desde la perspectiva de intervención humanístico-existencial mientras que este trabajo se centra en el enfoque en soluciones, la autorregulación y las habilidades de comunicación como estrategias de Disciplina Positiva.

El tercer antecedente es la investigación realizada por Simons y Tupiño, en la ciudad de Lima del 2019. El título de la investigación es “Propuesta de estrategias docentes basadas en disciplina positiva para la inclusión de niños con TEA en un aula del ciclo II de Educación Inicial” y se realizó para optar el título de Licenciado en Educación con especialidad en Educación Inicial.

El objetivo general es el de proponer estrategias basadas en la Disciplina Positiva para la inclusión de niños con TEA en un aula del ciclo II de Educación Inicial de una Institución Educativa Particular de Miraflores.

Dentro de los objetivos específicos, se señala el identificar los fundamentos teóricos de los temas de Disciplina Positiva y del TEA en los

niños de Educación Inicial. Asimismo, se ahonda en el tema del Autismo desde su surgimiento hasta la actualidad, presentando las diferentes características que presentan los niños con TEA y en especial los problemas conductuales asociados.

La metodología utilizada es de tipo didáctico activo, ya que provee a los docentes de un bagaje de estrategias relacionadas con la teoría de Disciplina Positiva. Dichas estrategias responden a las carencias detectadas en la investigación: intereses restringidos y dificultades en la comunicación y la interacción con otros estudiantes.

Dentro de las conclusiones, se precisa, que la implementación y variación de estrategias para el proceso de enseñanza – aprendizaje en estudiantes con TEA del nivel inicial es significativa. Al respecto se afirma que la innovación educativa aplicada ha permitido mejorar la inclusión de niños con TEA de forma satisfactoria.

La investigación presentada es pertinente con el trabajo que se plantea puesto que propone estrategias para el aula que están basadas en la Disciplina Positiva. No obstante, su propuesta se limita a niños de nivel inicial con TEA y se plantea desde el ámbito psicológico; sin embargo, este trabajo plantea su aplicación desde el ámbito socioemocional para el nivel de Educación Primaria y relaciona sus principios con los enfoques transversales propuestos por nuestro sistema educativo.

CAPÍTULO I

DISCIPLINA ESCOLAR

1.1 Definición

El origen de la palabra disciplina proviene del mismo origen etimológico que la palabra discípulo; se origina del latín “discípulos”, que significa “la instrucción que se brinda al educando.” Para lograr el resultado esperado se necesita ir amoldando a los niños a ciertos comportamientos y pautas, que forman parte de su instrucción (Fingermann, 2010). Su significado refiere a la relación existente entre el maestro, la enseñanza, la educación y el mismo discípulo.

La disciplina escolar se define como la herramienta básica para el desarrollo satisfactorio y armonioso de los procesos de socialización y de enseñanza – aprendizaje en el ámbito de la escuela. Es en ese sentido, que la disciplina es indispensable para que un grupo de individuos pueda funcionar.

Así mismo García, Rojas, Campos, Brenes y Campos (1994) señalan que:

Una de las funciones de la disciplina es crear una forma de trabajo en la cual las tareas o actividades planificadas para el aula pueden ser realizadas de manera más eficiente. Desde este punto de vista, la disciplina es un elemento necesario para que la vida y actividad escolar se lleven a cabo con mayor facilidad. (Citadas por Márquez, Díaz y Cazzato, 2007, p. 130)

Bajo este punto de vista, la disciplina escolar es un conjunto de herramientas normativas consensuadas entre los miembros de la comunidad escolar que fomentan la convivencia democrática de cada institución educativa y permiten la vivencia del respeto mutuo dentro de la institución.

1.2 Generalidades

La escuela es la institución de desarrollo social y comunitario por excelencia y es ella la que debe propiciar la construcción de un ambiente, en donde la disciplina sea un medio que permita que los aprendizajes se encuentren enmarcados en un contexto adecuado que permita el desarrollo integral del estudiante.

La disciplina constituye el motor de ejecución de la labor pedagógica para que los aprendizajes en el aula puedan darse, logrando la ejecución satisfactoria de los objetivos señalados.

Existe una estrecha relación entre la disciplina y el contexto de aprendizaje; es mediante la disciplina que se establecerá el orden de las acciones educativas que permitirán que un ambiente favorable facilite el aprendizaje.

La disciplina en la escuela hace alusión a la convivencia en general en la institución educativa. Se considera a toda la comunidad educativa, incluyendo a directivos, docentes, personal administrativo, de mantenimiento, padres de familia y en especial, a los estudiantes. La escuela debe de proporcionar un marco de encuentro donde las relaciones entre sus miembros estén sustentadas en la aceptación, la tolerancia y primordialmente, el respeto a los derechos de los demás.

1.3 Factores

Existe un número de factores que favorecen la creación de ambientes escolares que promueven una convivencia con las características antes mencionadas: aceptación, tolerancia y respeto; es importante tomarlos en cuenta puesto que un buen clima en el aula afecta directamente la calidad de la educación y repercute en el aprendizaje de los estudiantes.

Se puede afirmar que para lograr la eficacia en la escuela es necesario contar con el compromiso de todos; el docente como principal agente, y también la comunidad en su conjunto, logrando así establecer una cultura e

identidad que delimite cuál es la forma de ser, pensar y actuar de cada uno de los actores del quehacer educativo.

Diversos autores nombran diferentes factores que están asociados con los conceptos de Disciplina Escolar, Clima del Aula, Convivencia. En primera instancia, se hace referencia al trabajo realizado por Ríos, Bozzo, Marchant y Fernández (2010), quienes enumeran algunos, tales como, “el ambiente físico, la metodología de clase, la relación interpersonal entre el profesor y sus estudiantes y entre los mismos estudiantes” (p. 110).

Evidentemente, las condiciones en las que se encuentre la infraestructura y mobiliario podrían afectar la disposición de los estudiantes por aprender; conviene señalar en este punto que para las nuevas generaciones la posibilidad de acceder al uso de la tecnología en el aula es de vital importancia y resulta una herramienta poderosa para los maestros.

La distribución de las carpetas en el aula muchas veces está ligada a la metodología de enseñanza; en ese sentido, podemos ver que muchas veces el mobiliario fijo o pesado de transportar dificulta la inclusión de actividades en parejas o en equipos, donde los estudiantes estén invitados a interactuar y cooperar en actividades incluidas en la sesión de clase con este fin.

Un segundo aspecto a considerar está relacionado a la manera de planificar la secuencia didáctica de la sesión de clase. Todo influye en la percepción que los estudiantes tienen de la misma: la secuencia de las actividades, la fluidez con que una actividad se relaciona con otra, la creatividad con la que se desarrolla la presentación de contenidos, y el material empleado en el desarrollo de la lección.

En consecuencia, la metodología empleada puede ser motivante pues reta al estudiante: le permite desarrollar habilidades y le ofrece el tiempo y espacio para relacionarse con sus compañeros. O puede llegar a ser muy desalentadora si es que los estudiantes la perciben como una pérdida de tiempo o poco retadora. Es por ello que el docente tiene una responsabilidad con cada grupo de estudiantes, tal y como lo describe Martínez (1996):

El clima de clase es un fenómeno que se genera para cada materia, cada año, con cada grupo de alumnos y con cada profesor, por lo que su intervención deberá situarse en el marco de la acción tutorial, dentro del aula, partiendo de cada profesor y grupo de alumnos. (Citado en Barreda, 2012, p.9)

Es responsabilidad del docente conocer a cada grupo de estudiantes que tiene a su cargo a fin de planificar cada sesión de acuerdo a sus características específicas, sus estilos y ritmos de aprendizaje, tomando en cuenta los conocimientos previos, el uso de estrategias que conduzcan a aprendizajes significativos e involucrando al estudiante en el proceso.

Un tercer factor a considerar es la relación que se da entre los protagonistas de la sesión de aprendizaje; es decir, la relación entre el docente y los estudiantes, pero también la relación entre éstos últimos. No cabe duda, sin embargo, que es el docente el llamado a promover un ambiente óptimo que permita que existan relaciones basadas en el respeto y la confianza dentro del aula.

Según Navas (2011) existen algunas acciones que los docentes pueden incluir en su accionar para lograr mayor independencia en sus estudiantes, y así se vuelvan auto-motivados. Entre las más destacadas se encuentran:

- Motivar a los estudiantes ofreciendo feedback positivo de manera frecuente y durante todo el proceso; no solo al término del mismo.
- Motivar a los estudiantes planificando los trabajos y tareas de acuerdo al nivel de madurez y capacidad de los estudiantes, considerando que, para mantener su motivación, dichas tareas o trabajos han de situarse en el punto justo: no muy difíciles, ni muy sencillas.
- Ayudar a que los estudiantes personalicen el contenido de tal manera que el aprendizaje sea significativo.
- Planificar las clases dosificando el tiempo que se adjudica a cada actividad.

- Promover un ambiente positivo en clase, que favorezca el aprendizaje
- Mostrar pasión por la materia que enseña, de tal manera que el estudiante se contagie y eleve su motivación.

No cabe duda que la relación existente entre docente y estudiantes y la comunidad educativa en general, es un factor esencial en el aprendizaje, y en este escenario, las acciones mencionadas constituyen un gran aporte para los docentes.

Además de los factores ya mencionados, existen otras clasificaciones de factores que determinan la mayor o menor frecuencia de conflictos en el aula y la calidad de respuesta por parte del docente en tales circunstancias. Galante (2016) los resume en dos categorías: factores internos y factores externos.

Entre los internos se encuentran: las habilidades sociales, la autorregulación y la inteligencia emocional que son necesarios para mantener relaciones positivas e interacciones adecuadas; la autoestima, pues la imagen que los estudiantes tienen de sí mismos y el saberse aceptados podría ser la diferencia entre un comportamiento adecuado y la necesidad de llamar la atención tanto del maestro como de sus compañeros.

También se incluye la autorregulación, que implica que uno se haga responsable por sus acciones; las habilidades de comunicación pues son primordiales para que los estudiantes sepan expresar de manera clara y precisa lo que piensan y sienten así como sus necesidades. Y finalmente, un último factor interno lo constituye la inteligencia emocional, que permite que uno maneje sus emociones de forma adecuada.

Los factores externos se pueden clasificar en dos: circunstancias familiares y circunstancias escolares. Los factores externos en el contexto de la familia incluyen: vínculos afectivos, modelos de los padres, y las circunstancias socioeconómicas. Finalmente, los factores externos dentro del

contexto de la escuela se refieren a las relaciones de poder en el aula, las expectativas y reglas, comunicación adecuada y planeación.

1.4 Aspectos vinculados

La escuela como institución educativa necesita implementar un conjunto de normas y procedimientos disciplinarios para proporcionar un ambiente ordenado y seguro que promueva el aprendizaje y genere un ambiente de armonía. El clima positivo en el aula siempre propiciará el orden y el respeto entre maestro - estudiante y estudiante - estudiante.

Los maestros y estudiantes deben establecer normas de convivencia que beneficien el aprendizaje y que al mismo tiempo permitan la buena marcha de la labor educativa tanto en los aspectos formativos como académicos. Al contribuir en la formulación de estas normas, los estudiantes están más comprometidos a cumplirlas y se puede lograr un clima de sana convivencia que facilite un exitoso proceso de formación y enseñanza aprendizaje.

En suma, se puede afirmar que el clima del aula y la convivencia escolar implican la participación y el diálogo reflexivo de los estudiantes y educadores reafirmando el compromiso de lograr una educación de calidad, bajo una convivencia democrática basada en el respeto.

1.4.1 Clima en el aula. Se define el clima del aula como el conjunto de interacciones que se dan entre los diferentes actores del proceso de enseñanza-aprendizaje pues repercute directamente no sólo en él sino también en las relaciones y en los vínculos que se establecen para el trabajo dentro y fuera del salón de clase.

El clima en el aula determina en muchos casos el éxito o fracaso del aprendizaje. Este debe darse encuadrado en el establecimiento de normas de convivencia, de límites y en especial, la incorporación de relaciones de reciprocidad, vínculo afectivo y empatía entre los agentes de la convivencia escolar, el maestro y sus estudiantes.

La práctica docente es determinante para el clima emocional en el aula. Un maestro emocionalmente estable, que logra entablar vínculos

significativos con sus estudiantes, propiciará que la motivación por aprender se viva diariamente en el aula. Por tanto, se concluye que el docente debe tener la habilidad de crear un ambiente agradable en clase, de tal manera que éste genere en el estudiante actitudes positivas de colaboración, confianza, empatía, y autonomía, favoreciendo así proceso de aprendizaje.

1.4.2 Convivencia escolar. La convivencia escolar contribuye en el clima armonioso del aula, favorece el aprendizaje, y fortalece las relaciones interpersonales. El MINEDU (2018) afirma además que “es una responsabilidad compartida por toda la comunidad educativa” y que “está determinada por el respeto a los derechos humanos, a las diferencias de cada persona, y por una coexistencia pacífica que promueva el desarrollo integral y logro de aprendizajes de las estudiantes y los estudiantes.” (p.8)

Esto refiere que cada persona es única, valiosa y diferente a los demás, tiene los mismos derechos y deberes, y posee distintas características, cualidades, habilidades, dificultades, talentos, destrezas.

Por ello se debe inculcar el respeto hacia las personas y sus opiniones, buscar el bienestar común, que cada persona tenga la libertad de decir lo que piensa, tolerar otras ideas, emitir un juicio crítico, argumentar, verbalizar sus necesidades, aportar ideas; asimismo, que tenga la capacidad de poder resolver conflictos, que construya normas y acuerdos, y que participe activamente de manera espontánea y democrática en los debates, reflexiones, diálogos llegando a un consenso en común.

Toda la comunidad educativa es responsable de generar una convivencia respetuosa, crear un ambiente armonioso, tranquilo, con seguridad, confianza con el fin de contribuir a la formación integral de los estudiantes. La convivencia escolar se vivencia desde los primeros años de escolaridad y en todo momento desde que se ingresa a la escuela

hasta la salida, en los momentos de juego, clases, en el patio, y en salón de clase.

La escuela es responsable de enseñar a convivir y no sólo de brindar conocimientos. Esta idea es reforzada por el MINEDU (2007), ya que según lo que establece, se busca “lograr una cultura de respeto, inclusión, solidaridad y equidad; la valoración positiva de la diversidad y la diferencia y el rechazo a cualquier forma de violencia y discriminación”. Para ello, el trabajo debe realizarse de forma organizada y debe ser cuidadosamente planificado.

Existen algunos factores que afectan la convivencia escolar. Aquí tomamos como referencia un artículo publicado en la Enciclopedia Cubana, EcuRed, sobre el tema de convivencia escolar en el que nombran algunos de esos factores en el plano de las relaciones interpersonales y otros relacionados a la institución escolar.

En el plano de las relaciones personales se mencionan factores tales como la desmotivación de los estudiantes, las metodologías empleadas poco atractivas, la figura autoritaria del docente, la escasez o la falta de sensibilidad por parte del docente para atender las necesidades de sus estudiantes, el individualismo que afecta las interacciones y el trabajo en equipo.

Los factores relacionados con el ámbito de la institución escolar incluyen un entorno escolar burocratizado y jerarquizado en el que predomina la desigualdad en la asignación tanto de recursos como de funciones y horarios, la preocupación exclusiva por los resultados académicos y la poca preocupación por la capacitación del personal docente.

Es indudable que, para que pueda haber una convivencia armónica, es necesario que se genere espacios en los que se promueva el diálogo entre estudiantes, que se desarrolle habilidades sociales y de pensamiento crítico que empodere a los estudiantes para evaluar situaciones de conflicto, negociar, reflexionar, y tomar decisiones al respecto.

Además, se debe promover la formación en valores, la autoestima y la confianza, y se debe fomentar el respeto y la tolerancia entre todos los miembros de la comunidad educativa.

CAPÍTULO II

EL DOCENTE: AGENTE DE DISCIPLINA

2.1 Aspectos fundamentales

El maestro como agente de la disciplina refiere específicamente a dos aspectos fundamentales a considerar al entablar la relación existente entre maestro y disciplina. Un aspecto referido a las cualidades personales del maestro y el otro relacionado a las cualidades profesionales del mismo. Ambas constituyen los pilares de un maestro que ejerce la disciplina de manera asertiva y responsable, contribuyendo al control respetuoso del trabajo en el aula.

Dentro de las cualidades personales del maestro podemos destacar las características físicas, mentales y morales:

- Las características físicas consideran el estilo de comunicación empática, respetuosa en donde conoce y establece un vínculo significativo con cada estudiante, se comunica con un tono y volumen de voz adecuado, conecta con el estudiante antes de corregir, posee una estabilidad emocional que le permite el control y el dominio ante situaciones de conflicto.
- Las características mentales incluyen el conocimiento de las capacidades, intereses y necesidades de los estudiantes, considerando sus estilos y ritmos de aprendizaje.
- Las morales se encuentran involucradas con el esquema valorativo y moral del maestro, en donde la dignidad e integridad de la persona, el sentido de justicia y equidad son el centro de su quehacer.

El aspecto profesional del maestro es el otro factor decisivo para el éxito del trabajo organizado y disciplinado en el aula. El maestro debe de dominar la asignatura a su cargo en términos de estrategias pedagógicas innovadoras acompañadas de recursos didácticos pertinentes, según la naturaleza del

área, atrayendo la motivación, el vínculo, la confianza y el respeto a los estudiantes, lo que generará el clima de disciplina esperado.

La combinación y el desarrollo de ambos aspectos permiten que se establezca en el aula el ambiente propicio para el aprendizaje motivado por el respeto y la cooperación. El maestro propiciará el establecimiento de normas de convivencia consensuadas, que aseguren la vivencia de acciones orientadas hacia la búsqueda del bien común.

La misión y la calidad del accionar del maestro juegan un rol predominante en la disciplina del aula. Esta misión se encuentra orientada a la formación integral de personas, considerando el aspecto emocional, intelectual, espiritual y ético de los estudiantes. Para ello, como se señala, es primordial conjugar tanto el aspecto personal como académico del maestro, valorando las capacidades que permitan la formación de buenos ciudadanos quienes se respeten, se valoren, cooperen en la creación de una sociedad justa, constructiva, solidaria, en donde se vivencie una cultura de paz.

2.2 Estilos docentes

No cabe duda de que es a través del docente y de su estilo de enseñanza que se conduce el proceso de aprendizaje en el aula, y definitivamente hay una relación directa entre lo que ocurre dentro del aula y estilo escogido por el docente para interactuar con sus estudiantes y desarrollar sus sesiones de clase. Tal y como lo afirma Sanz (2014):

Con su estilo de enseñar y sus experiencias, tanto educativas como personales y sociales, el docente interrelaciona con las de los estudiantes, en un contexto concreto como es la clase, afectando a los niveles y estilos de aprendizaje de sus alumnos y al clima del aula.

Es por ello que es sumamente importante que el docente tome conciencia de que la forma en que se relaciona con sus estudiantes, las decisiones que toma en relación a las actividades a desarrollar, el tipo de interacción que se va a dar, la forma de participación de los estudiantes durante la sesión, todo puede favorecer a crear un clima de confianza en el aula, manteniendo la

motivación de los estudiantes y reduciendo las conductas disruptivas y/o violentas.

Los estilos docentes pueden ser variados; un maestro puede tener rasgos de diferentes estilos docentes. Es importante reconocer que no existe un estilo docente ideal pues de acuerdo con la estructura comportamental del maestro para regular el comportamiento de los estudiantes en el manejo de sus clases tanto en la didáctica como ante diversos conflictos de disciplina en sí, se podrá observar que existen buenas prácticas, las cuales propician el bienestar y el respeto en el aula, sin que necesariamente este tenga un estilo definido.

Se puede afirmar que, en la práctica pedagógica, existen apreciaciones personales de cada maestro acerca de lo que es o no disruptivo en su aula de clase, y obviamente los comportamientos entre uno y otro maestro ante ellos habrán de ser variados. De allí la importancia de socializar el lineamiento de disciplina que habrá de tomar la institución para realizar un trabajo consensuado entre los docentes, pues es muy importante instalar el mismo en su práctica pedagógica para la mejora del clima del aula.

Para el presente trabajo hemos escogido la clasificación realizada por Chau (2012) en la que se ha considerado dos factores para su realización: el cuidado de las relaciones y la estructura de la clase. El primero está referido a la preocupación que debe tener el docente por mantener un ambiente donde prime el bienestar de los estudiantes, una adecuada comunicación y estrategias efectivas para la resolución de conflictos. El segundo tiene que ver con el orden en aula: la ejecución de las instrucciones dadas por el docente, y la aplicación y seguimiento de las normas establecidas.

De esta clasificación se desprenden cuatro estilos docentes en los que prima bien uno de los factores mencionados sobre el otro, ambos tienen la misma importancia o ninguno de ellos es privilegiado, así tenemos:

- Estilo Autoritario: prevalece el cumplimiento de las normas y el seguimiento de instrucciones por sobre el cuidado por mantener un clima favorable en el aula. La característica principal de este estilo docente, se encuentra en la creencia errada de que si se

brinda confianza a los estudiantes se perderá la autoridad en el salón de clase y se generará un caos. Para los maestros que reflejan este estilo en su sistema valorativo el orden está en primer lugar.

Este modelo de educador no corresponde con el sistema educativo actual que invita a educar a personas para la vida, críticas, libres, responsables, que aman la justicia y la paz.

- **Estilo Permisivo:** se cuida el ámbito afectuoso y el ambiente agradable en el aula a expensas del establecimiento de normas claras de conducta, teniendo como resultado problemas de indisciplina recurrentes. El docente con un estilo permisivo no interviene o interviene lo menos posible en los conflictos que se suscitan en el aula, complace a los estudiantes, les da la razón y evidencia el “dejar hacer”, la disciplina es mal entendida por el docente como carencia de libertad y limitación de la espontaneidad de los estudiantes.

La gran dificultad con este estilo es que por lo general se pierde el respeto y la autoridad, y se aleja del estilo democrático que los educandos necesitan experimentar en el aula.

- **Estilo Negligente:** no hay cuidado por el ambiente apropiado en el aula, pero tampoco se establecen normas de conducta ni límites a los estudiantes. La interacción docente-estudiantes es prácticamente nula y el aprendizaje se ve perjudicado, no se evidencia vínculo entre el docente y los educandos.

Este modelo de educador es perjudicial para el desarrollo emocional de los estudiantes afectando de manera sustancial el proceso de enseñanza- aprendizaje basado en la incorporación de conocimientos y actitudes.

- **Estilo Asertivo-democrático:** refleja un balance en ambos factores, dando prioridad al cuidado del ambiente agradable y positivo en el

aula, y estableciendo asimismo normas claras de convivencia que son impulsadas con efectividad durante las sesiones de clase.

Está claro que el docente como líder del aula debe optar por un estilo que le permita lograr los objetivos propuestos dentro de un marco que favorezca el aprendizaje significativo. Al respecto Segovia (s.f.) afirma que:

El Docente tiene la capacidad de influenciar y ejercer poder en sus alumnos en forma positiva y compartida para el desarrollo de éstos como personas, o sea, el rol de profesor implica el ejercicio de un liderazgo, en la medida que como educador puede generar cambios en su interacción con su grupo de alumnos, padres de familia, colegas o miembros de su comunidad” (Citado en Tomas, 2013)

Para poder desempeñarse como un maestro asertivo y democrático es necesario que el docente posea algunas características entre las que se puede mencionar la capacidad para manejar las relaciones en el aula, para generar confianza en sus estudiantes; debe ser respetuoso y propiciar respeto entre sus estudiantes; debe ser tolerante, empático y con una desarrollada inteligencia emocional.

Se afirma entonces que la figura del docente, su actitud y el estilo que adopte son importantes para asegurar un ambiente apropiado en aula que permita el cumplimiento de los objetivos trazados, pero a la vez la formación integral de los estudiantes a su cargo.

2.3 La Comunicación docente-estudiante

Es función primordial del docente la de establecer un clima adecuado que promueva la participación de los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En este contexto, la comunicación e interacción entre ellos es de vital importancia pues tal y como lo señala Granja Palacios (2013), “el diálogo como forma de comunicación aporta a la transmisión, la transferencia y la construcción de conocimiento...” (p. 67).

Generar un ambiente de respeto, confianza, y de aceptación de las normas de convivencia previamente consensuadas ayuda a establecer una buena relación entre el docente y sus estudiantes, y promueve una comunicación bilateral en la que éstos últimos ejercen el rol de interlocutores y no de oyentes pasivos.

Una comunicación inadecuada basada en el autoritarismo, en el abuso de poder por parte del docente o en su intransigencia, podría desencadenar en comportamientos disruptivos, rompiendo así el vínculo entre el maestro y los estudiantes, perjudicando el clima del aula y el aprendizaje significativo.

El rol del docente es decisivo en el desarrollo afectivo de los estudiantes: debe tener la capacidad de lograr que lo vean como un referente al que pueden dirigirse con confianza para expresar lo que piensan, lo que sienten o despejar sus dudas. Al ofrecer espacios de comunicación e interacción adecuados, los estudiantes se sienten seguros, se autorregulan y elevan su autoestima, contribuyendo a un clima positivo en el aula.

La comunicación a su vez trasciende del contexto de aula física al ámbito virtual. Es en este contexto que se crean comunidades o redes de aprendizaje en las que el maestro asume el rol de mediador, estableciendo normas de comportamiento y códigos de comunicación adecuados, y brindando una retroalimentación oportuna a nivel académico y actitudinal.

Para Segura citado por Pérez Alcalá (2009) lo más recomendable al establecer una comunicación virtual es mantener un diálogo horizontal ya que permite que el estudiante exprese sus puntos de vista y que intercambie información utilizando lenguajes diversos y diferentes tipos de mensajes. No cabe duda que la sola posibilidad de conectar con sus compañeros y maestro fuera del ambiente escolarizado es de por sí motivante y en consecuencia, favorece el aprendizaje.

Se puede afirmar entonces que la interacción docente-estudiante tiene como base la comunicación y en la medida que ésta se dé dentro de un marco democrático y de sana convivencia, el proceso de enseñanza-aprendizaje progresará y logrará no solo el cumplimiento de los objetivos propuestos, sino

que, además, contribuirá con el desarrollo del sentido crítico y reflexivo de los estudiantes, preparándolos así para insertarse exitosamente en la sociedad.

2.4 Estrategias de la disciplina

Los maestros ejercen la disciplina en el aula utilizando estrategias de prevención que consiste en anticiparse a los problemas y también realizan estrategias de intervención que consiste en buscar una solución junto con los estudiantes de manera democrática y reflexiva.

2.4.1 Estrategias de prevención. Se entiende por estrategia de prevención toda acción orientada a minimizar o prevenir que se presenten problemas en el aula que puedan obstaculizar el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar el logro eficaz de los objetivos en los estudiantes.

En diversas situaciones de enseñanza-aprendizaje, la disciplina es empleada para controlar y limitar el comportamiento de los estudiantes esperando que incorporen las normas y pautas consensuadas. Sin embargo, algunas técnicas de control de la disciplina producen en los estudiantes grados de ansiedad y estrés que no ayudan a un óptimo aprendizaje.

Las estrategias preventivas que favorecen en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de un clima de armonía y respeto en el aula incluyen las siguientes:

- Refuerzos positivos; implica el empleo de palabras, miradas cálidas, gestos específicos, reconocimientos verbales que alienten al estudiante en su proceso de aprendizaje.
- Tener una clase organizada; contar con una sesión de clase estructurada con una secuencia didáctica en donde se precisa cada paso a dar dentro o fuera del aula, organizando también el espacio que se va emplear y los recursos didácticos a facilitar.
- Informar a los estudiantes sobre el propósito de la clase; es necesario que los estudiantes tengan conocimiento del qué, para

qué se está abordando el tema a aprender y cómo lo van a lograr, poniendo de manifiesto, el que los propios estudiantes sean capaces de gestionar su aprendizaje e involucrarse de manera consciente en el proceso.

- Mantener siempre presentes las normas de convivencia del aula; turnos de palabra para participar, mantener buenas relaciones interpersonales dentro y fuera del aula con los estudiantes.
- Exigencia de resultados; terminar con las tareas programadas denotando una presión positiva para que los resultados sean los esperados y reflejen el esfuerzo de los estudiantes en su ejecución.
- Direccionar la conducta deseada con gestos y miradas afectivas, utilizar el humor evitando el sarcasmo, llevando un mensaje positivo hacia toda la clase.
- No otorgar tanto énfasis a las conductas disruptivas y siempre resaltar lo positivo de cada acción. Centrándose en la conducta mas no en la persona.

Es necesario mantener la atención del estudiante con una clase amena en la que el grupo de trabajo se conecte de inicio a fin prestando atención a los momentos de transición y secuencia de actividades, manteniendo un ritmo adecuado en la sesión de aprendizaje. Asimismo, las explicaciones e indicaciones deben ser claras y puntuales, teniendo en cuenta la edad de los estudiantes. Como ya se ha mencionado, el docente debe dirigirse a los estudiantes empleando una comunicación asertiva y reflexiva brindando apertura para que expresen sus sentimientos e inquietudes.

2.4.2 Estrategias de intervención. En todo sistema educativo se presenta conductas disruptivas que demandan una intervención por parte del maestro. Estas estrategias de intervención buscan lograr el manejo de la disciplina en el aula de forma tal que se genere un clima armonioso entre los estudiantes y se desarrolle un óptimo aprendizaje significativo en la clase.

Una visión tradicional del manejo de disciplina está centrada en reducir los comportamientos disruptivos, normalmente mediante el castigo, utilizando mayormente estrategias reactivas, que son poco efectivas. Una visión más contemporánea busca analizar la causa de las conductas disruptivas; se centra en promover un clima democrático de sana convivencia en el aula, optando por estrategias proactivas que tengan resultados duraderos.

Cuando surge un problema, el maestro debe propiciar la reflexión, mostrar firmeza, ponerse en el lugar del estudiante, comprenderlo, ayudarlo y brindarle estrategias necesarias para que se autorregule y sea capaz de dar una solución.

Barrera y Valencia (2008) citan a Keneth y Ben (2000) quienes establecen tres tipos de estrategias de intervención:

- Individuales: relacionadas con los refuerzos y recompensas que reciben los estudiantes de forma individual, de acuerdo a su desempeño y comportamiento durante una determinada actividad.
- Cooperativas: en las que los estudiantes trabajan en grupos para lograr una meta en común, y en las que la responsabilidad por lograr los objetivos propuestos es compartida por todos los integrantes del grupo.
- Competitivas: en las que los maestros otorgan distintivos especiales a determinados alumnos por destacar durante el desarrollo de una actividad, distinguiéndolos del resto del grupo.

Estas estrategias, aunque tradicionales, busca mejorar la disciplina en el aula y fomentar conductas adecuadas que faciliten el proceso de enseñanza-aprendizaje. Es importante que el maestro esté atento a todo lo que ocurre durante la sesión de aprendizaje para que pueda tomar acción. Asimismo, es sumamente necesario que conozca a sus estudiantes, su entorno, sus motivaciones para poder aplicar las estrategias adecuadas y más efectivas de acuerdo al contexto.

Por último, el docente puede utilizar cualquier estrategia de intervención mencionada pero siempre reforzando el comportamiento positivo, en el momento oportuno, la cual aumenta su eficacia en donde los acuerdos deben ser coherentes y claros para lograr un aprendizaje significativo.

CAPÍTULO III

DISCIPLINA POSITIVA EN LA ESCUELA

3.1 Antecedentes

La Disciplina Positiva es un enfoque educativo enmarcado en la filosofía del psiquiatra Austriaco Alfred Adler (1870-1937), quien colaboró con maestros, médicos, padres y psicólogos en la creación de las primeras escuelas. Adler tuvo como discípulo al psiquiatra Rudolph Dreikurs (1897-1972), quien promovió la conducta cooperativa sin el uso de castigos ni premios en la búsqueda de explicar que la carencia de pertenencia al grupo social generaba actitudes inadecuadas en las personas.

Años más tarde, en los 80, tomando como base los principios de la psicología Adleriana, las psicólogas Lynn Lott y Jane Nelsen, desarrollaron este enfoque al fundar la “Positive Discipline Association”, asociación en la cual impulsan la mediación como principal herramienta dando énfasis a que los adultos desarrollemos una interacción de respeto hacia niños y adolescentes siendo gentiles y firmes al mismo tiempo, sin caer en la ausencia de límites y la permisividad.

Desde entonces ambas han difundido los principios de la Disciplina Positiva en Estados Unidos, países de América Latina, Europa y Asia, llegando a más de 50 países alrededor del mundo, en distintos idiomas. Los libros como las guías, elaboradas específicamente para maestros, son instrumentos muy didácticos y accesibles, cuya finalidad es el de contribuir a la formación de niños que desarrollen su autonomía y sean capaces de buscar la mejor manera de solucionar conflictos, implicándose ellos mismos en la búsqueda de la solución.

En 1990, Lott y Nelsen, crean los primeros Manuales de Facilitación de Talleres de Disciplina Positiva, para la familia y la escuela, los cuales ponen en práctica la educación con inteligencia emocional, permitiendo comprender a los adultos que el comportamiento de los niños se puede mediar con respeto no cayendo en el castigo ni en luchas de poder. Los mismos que se han ido

actualizando con la finalidad de facilitar material para desarrollar la responsabilidad en los niños al aprender valiosas habilidades sociales y de vida formando su carácter en un ambiente de dignidad y respeto.

Disciplina Positiva en la escuela tiene como objetivo desarrollar en los estudiantes habilidades para la vida, en donde los maestros puedan brindar a sus estudiantes un ambiente de respeto mutuo, responsabilidad y cooperación.

Actualmente el crecimiento del enfoque en Disciplina Positiva ha trascendido del ámbito de la familia y la escuela, a los niños de infantil, el matrimonio y la empresa. Se puede encontrar talleres y bibliografía referida a Disciplina Positiva para la Primera Infancia, Disciplina Positiva para la Pareja y Disciplina Positiva para las Organizaciones.

En resumen, como se puede apreciar, la Disciplina Positiva, descansa sus cimientos en el amor, el entendimiento, la colaboración y la comunicación ofreciendo a la persona la oportunidad de desarrollar competencias básicas para la vida y la empatía para disfrutar de las relaciones familiares, escolares y laborales.

3.2 Principios

Los principios permiten a los docentes de la escuela, comprender las actitudes inapropiadas de sus estudiantes, dotarlos de habilidades que les permita resolver problemas, vivenciar la cooperación, el respeto mutuo en un estilo de convivencia fraterna. “Los maestros entrenados en Disciplina Positiva crean salones de clase en donde los niños y jóvenes son tratados con respeto, tienen el valor y el entusiasmo para querer aprender y tienen la oportunidad para aprender las habilidades para una vida exitosa”. (Nelsen y Lott, 2015, p.3).

La educación en el nivel Primaria debe generar el contexto adecuado para que los diez principios de Disciplina Positiva se incorporen en la vida de la institución educativa. El objetivo es ayudar a los estudiantes a convertirse en adultos responsables, empáticos, con autodisciplina, respetuosos, felices,

conscientes de sus obligaciones y necesidades, llenos de recursos para afrontar la vida, garantizando el desarrollo emocional. Los mismos deben ser vivenciados y transmitidos por el docente en el aula estableciendo relaciones basadas en el respeto mutuo y el sentimiento de pertenencia.

A continuación, se presenta la descripción de los principios Adlerianos en los que se basa la Disciplina Positiva.

3.2.1 El sentido de pertenencia e importancia. Se considera como principio fundamental el sentido de pertenencia e importancia. Se sostiene para desarrollarlo, que el estudiante debe sentir que sus pensamientos, ideas, opiniones y soluciones planteadas son escuchadas, consideradas y tomadas en cuenta en el aula, vivenciando de esta manera la sensación del sentido de pertenencia y vinculación con el contexto social del aula.

3.2.2 El interés común y sentido de comunidad. El sentido de la vida, según Adler, es la cooperación; el individuo se siente productivo, saludable, siente su capacidad para relacionarse, para darse al otro y disfruta de la compañía. El maestro debe ser capaz de promover el sentimiento de comunidad en las labores escolares, estando pendiente de alentar al grupo, de generar buenas relaciones entre los estudiantes, considerando que todos se sientan incluidos, aceptados e importantes valorando la diferencia y las características personales de cada estudiante.

El sentido de comunidad se reconoce también como “interés social” o “responsabilidad social”, el significado en el aula se orienta a que todos los estudiantes están interesados el uno del otro y juntos contribuyen a crear un ambiente fraterno y de respeto mutuo.

3.2.3 Amabilidad y firmeza. Es la consigna emblema en Disciplina Positiva. El maestro debe dirigirse y comunicarse con el estudiante evidenciando en su discurso y su accionar, la amabilidad y la firmeza al mismo tiempo, sin necesidad de recurrir a premiar o sancionar. Bonel (2017) refiere que el ser amable implica ser respetuoso con el niño y con

uno mismo. Por otro lado, la firmeza no equivale a castigos, sermones o cualquier otra forma de control. La amabilidad es una muestra de respeto al niño y la firmeza es el respeto por la situación y las necesidades de la misma, al combinar ambos aspectos se pone en ejecución el principio.

3.2.4 Respeto mutuo. Se debe generar entre el maestro y cada uno de los estudiantes un vínculo significativo y de aprecio que permita la vivencia del respeto mutuo en todas las situaciones escolares. Las emociones generadas por situaciones de conflicto no deben dañar el respeto por la persona del docente y del estudiante.

En el ámbito de la escuela, estudiantes aprenden a autorregularse tomando en cuenta que cada uno es importante y las ideas son escuchadas valorando las diferencias. Los vínculos afectivos que se establecen entre los estudiantes contribuyen al aprendizaje emocional respetando las fortalezas y debilidades de cada uno.

3.2.5 Primero la conexión y luego la corrección. El docente debe de poner en práctica, la necesidad de primero conectar con la emoción del estudiante de manera asertiva, motivando su autorregulación frente a situaciones de conflicto en el aula.

Para realizar la conexión con el estudiante; es necesario que el maestro se comunique de manera horizontal. Se recomienda ubicarse a la altura, escuchar y comprender la emoción y la acción transmitida por el estudiante, no juzgar las conductas, guiar en la toma de decisiones para resolver la ocurrencia de manera constructiva y respetuosa. “La conexión es la creencia por parte de los alumnos que los adultos en la escuela están muy interesados en su aprendizaje y en ellos como individuos”. (Nelsen y Lott, 2015, p.77).

3.2.6 Enfoque en soluciones. Se centra en resolver los problemas o conflictos del aula mediante acuerdos sociabilizados y consensuados, permitiendo al estudiante enfocarse en soluciones y en tomar acuerdos en lugar de centrarse en el problema.

Este principio sustenta, que para ser un acuerdo en Disciplina Positiva debe de cumplir con que el acuerdo planteado sea, respetuoso, relacionado a la acción, razonable y útil al ser accionado. Es así como, se establecen nuevas formas de actuar ante un problema. Esta habilidad desarrollará en el estudiante capacidades, que luego utilizará como medio de acción ante los distintos contextos en los que se desenvuelva.

Los acuerdos planteados para solucionar los conflictos o problemas que se presentan, Disciplina Positiva sugiere que se utilice un formato específico, que permita al estudiante visualizar el problema para luego centrarse en la solución.

DISCIPLINA POSITIVA EN EL AULA

Nombre: _____ Fecha _____

Situación – problema:

¿Con quién tienes el problema?

Encierra las maneras en las cuales hayas tratado de solucionar el problema:

Respirar profundamente	Usar una señal	Alejarse de la situación
Contar hasta 10	Conversar al respecto	Escribirlo en la agenda
Ignorar la situación	Ir al lugar de tiempo fuera	Realizar otra actividad

Acuerdo:

Ilustra el problema:

Ilustra el acuerdo:

Figura 1. Modelo del formato de la ficha de acuerdos que se utiliza con estudiantes del nivel Primaria en el que pueden plasmar el texto y gráfico del problema y la solución planteada. Adaptado de Guía del Maestro: Actividades para estudiantes de Disciplina Positiva en la Escuela y el Salón de clase (2013)

3.2.7 Educar sin premios ni castigos. Sustenta que en el aula no hay necesidad de premiar los comportamientos o de sancionarlos. Se centra en reconocer y valorar los logros de los estudiantes de manera oportuna, alentando el accionar del estudiante y brindando la oportunidad de replantear los comportamientos inadecuados, formulando acuerdos y planteando soluciones relevantes.

En la escuela se debe de alentar las conductas adecuadas, reconociendo los logros, es muy distinto a elogiar o premiar. Mediavilla (2017) sostiene que la Disciplina Positiva se basa, pues, en una educación que no utiliza los premios, pero sí motiva y alienta. Una educación que no castiga, pero sí se enfoca en soluciones. Las sanciones a los estudiantes generan en ellos sentimientos de inferioridad y emociones negativas; como son el resentimiento, la rebeldía, el retraimiento y revancha.

3.2.8 El valor de ser imperfectos. Este principio está referido a que tanto los estudiantes como docentes, sean capaces de asumir los errores como grandes oportunidades para aprender. La Disciplina Positiva sugiere que para superar los errores realizados se debe considerar la técnica titulada “Tres ‘R’ de la Recuperación”, que consiste en: “Reconocer”, evocando verbalmente “Cometí un error”, “Reconciliar”, afirmando sinceramente “Lo siento” y por último “Resolver” en donde se debe de encontrar una solución.

3.2.9 Un niño mal-portado es un niño desalentado. En este principio se determina que el sustento se halla, en que los estudiantes recurren a comportamientos inadecuados y disruptivos, como medio de conectar, motivados por su naturaleza infantil poniendo de manifiesto su sentido de necesidad de pertenencia al aula.

El alentar al estudiante, estimularlo y motivarlo, es lo que propone la Disciplina Positiva, como medio para que el cambio de comportamiento se logre. “Uno de los conceptos básicos de la Psicología Adleriana nos dice que un niño mal portado es un niño desalentado, que la motivación más poderosa para el cambio es el estímulo”. (Matta, 2015).

Los docentes deben considerar este principio de comprensión del mensaje que está transmitiendo el estudiante, detrás de la conducta no esperada. La mirada del maestro hacia el comportamiento disruptivo se enfocará hacia el descubrir y descifrar el código oculto.

3.2.10 La creencia detrás del comportamiento. Dreikurs, discípulo de Adler, elabora un cuadro que permite responder a las motivaciones de los niños en general, cuando recurren a comportamientos inadecuados como búsqueda de una meta de conexión con el entorno. Con sus comportamientos no esperados, el estudiante está tratando de transmitir que es un niño que sólo quiere pertenecer y no sabe cómo hacerlo.

“Dreikurs decía que, en la búsqueda de soluciones para poder conectar con el adulto, el niño se mete en cuatro creencias erróneas, sus alumnos le decían, pero ¿Cómo es posible que usted meta a todos los niños en cuatro creencias? y él respondía ¡no se equivoquen yo no los meto ahí, siempre me los encuentro ahí!” (Fernández, 2019).

El cuadro elaborado por Dreikurs se titula “Cuadro de metas equivocadas”, y éstas están clasificadas en:

- Atención excesiva, referida a que el estudiante sólo es importante cuando se hace notar o recibe una atención especial, constantemente busca reconocimiento de los demás.
- Poder equivocado, en este caso el estudiante encaja cuando siente que tiene el poder, el control, cuando desafía y prueba que no lo pueden mandar, busca oportunidades para no errar en su actuar.
- Venganza, el estudiante al sentirse lastimado, no apreciado, no querido y que no pertenece al aula, su comportamiento es de lastimar o dañar, buscando la justicia en todo momento.
- Ineptitud asumida, está determinada por el sentimiento del estudiante que no se siente capaz, ni competente, sin deseos de esforzarse o intentar mejorar, busca oportunidades para el desarrollo de habilidades para la vida.



Figura 2. La Analogía del Iceberg y la conducta humana: la imagen permite ilustrar el principio referido a la “Creencia detrás del comportamiento”, en donde el mal comportamiento del estudiante que se observa es la solución del mismo a un problema que no se ve. Adaptada de: Belief behind the behavior.

A continuación, se presenta la adaptación del “Cuadro de metas equivocadas” recomendada por Rudolph Dreikurs, la cual ayuda a dar soluciones a los problemas cotidianos que podrían encontrar los docentes en su diario quehacer e identificar el mensaje del estudiante que se encuentra detrás del comportamiento equivocado. Ayudando al docente a comprender las conductas de sus estudiantes y dar una respuesta asertiva que contribuya en su formación emocional.

META EQUIVOCADA DEL ESTUDIANTE	DOCENTE		ESTUDIANTE			ACCIONES QUE PUEDE REALIZAR EL DOCENTE
	Emoción del docente	Reacción del docente	Respuesta del estudiante a la reacción del docente	Creencia equivocada del estudiante	Mensaje oculto	
Atención excesiva	Fastidio Irritación Preocupación Culpa	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Recordando al estudiante lo que debe hacer y lo que no. ✓ Disuadiendo al estudiante de su actitud. ✓ Haciendo cosas que el estudiante puede hacer por sí solo. 	Realiza una pausa por breves momentos, después continúa con dicho comportamiento u otro inapropiado.	Pertenezco al grupo cuando mi presencia se hace notar ante los demás y estás pendiente sólo de mí.	Nótame Involúcrame de forma útil	<p>Incorporarlo en una actividad que se sienta ocupado e importante, y utilizar refuerzos positivos a través de gestos o señales.</p> <p>Crear rutinas.</p> <p>Confiar en las capacidades del estudiante y que sólo pueda solucionar lidiar con sus sentimientos</p> <p>Involucrarlo en la solución de problemas</p>
Poder equivocado	Enojo Amenaza Miedo Derrota	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Peleando ✓ Burlándose ✓ Quiriendo tener la razón. 	Intensifica su comportamiento Obedece, pero de mala gana Diciendo que lo va a hacer, pero no lo hace (Poder pasivo)	Encajo cuando tengo el control, o demuestro que nadie me puede mandar ni obligarme a hacer lo que no quiero	Déjame ayudar Dame opciones	<p>Redireccionar pidiendo ayuda.</p> <p>Ofrecer opciones limitadas.</p> <p>Alejarse del conflicto, evitando pelear.</p> <p>Ser amable, pero firme.</p> <p>Practicar acuerdos, utilizando las rutinas establecidas.</p>
Venganza	Dolor Decepción Incredulidad Indignación	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Hiriendo ✓ Avergonzando al estudiante 	Contraataca Intensifica su comportamiento a veces, cambiando la estrategia	No me siento parte del grupo. Lastimo a otros porque me siento lastimado Nadie me quiere	Estoy dolido. Reconoce mis sentimientos	<p>Evitar castigos o represalias</p> <p>Escuchar reflexivamente</p> <p>Mostrar interés en los sentimientos del estudiante</p> <p>Alentar las fortalezas del estudiante</p>
Ineptitud asumida	Desesperación Inutilidad Desamparo	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Darse por vencido ✓ Ayudando al estudiante en demasía, haciendo cosas que él puede hacer. 	Se vuelve pasivo No mejora No reacciona Se retrae aún más	No encajo porque no soy perfecto _ no esperen nada de mí. Soy incapaz para que intente.	No te rindas Muéstrame un pequeño esfuerzo	<p>Dividir la tarea en pequeños pasos</p> <p>Alentar cualquier esfuerzo por pequeño que sea</p> <p>No compadecer ni rendirse</p> <p>Enseñar las habilidades necesarias: mostrar cómo se hace</p>

Figura 3. Cuadro de Metas Equivocadas: la imagen muestra los comportamientos de maestros y estudiantes cuando se busca lograr una meta de forma equivocada y en la última columna se detalla recomendaciones a los maestros para cambiar la situación utilizando principios y estrategias de la Disciplina Positiva. Adaptada de Guía del Líder: Recursos y actividades de Disciplina Positiva en la Escuela y el Salón de clase (2013).

3.3 Estrategias

En la Disciplina Positiva es primordial el rol del maestro, puesto que su principal función es facilitar las estrategias que favorecen las habilidades

socioemocionales de los estudiantes basado en el respeto mutuo, la cooperación, autonomía y la autorregulación de emociones.

Los docentes deben proporcionar un entorno de confianza a los estudiantes, darle la opción de que son capaces de realizar diferentes acciones de manera autónoma, ponerse en el lugar de ellos, reconocer sus aciertos, apoyarlos en todo momento y manifestarles que los errores son maravillosas oportunidades de aprendizaje.

Las estrategias que brinda Disciplina Positiva permiten al docente contar con herramientas adecuadas para generar un ambiente pacífico, en un clima armonioso que favorece el aprendizaje. El manejo las herramientas en la práctica pedagógica desarrollan destrezas sociales que contribuyen a la auto-disciplina, el autoconocimiento y habilidades para la vida.

Para el logro esperado Disciplina Positiva propone involucrar a los padres de familia brindándoles talleres de capacitación enfocados en los principios y estrategias que se utilizan en el aula y que estas puedan ser trasladadas al hogar, educando de manera positiva con amor y respeto.

Además, de las estrategias seleccionadas que serán descritas a continuación, existen diversos materiales didácticos que ayudan a la Disciplina Positiva en el aula de Primaria. Entre ellas se consideran las tarjetas de herramientas para el aula, el semáforo emocional, expectativas de conductas (Barrera, 2008). Entre otras se distinguen el cartel de saludo, elementos de tranquilidad y armonía, notas de reflexión, elementos de activación sensorial, los que contribuyen al clima positivo planteado.

3.3.1 Preparar el terreno. En el proceso inicial para empezar con éxito el año escolar en el nivel Primaria, el docente debe de ejecutar de manera planificada y organizada la estrategia denominada “Preparar el terreno”, que consiste en organizar el aula generando un ambiente eficaz (Barrera y Valencia, 2008).

Esta organización incluye dos momentos: primero, se estructura un listado de “Habilidades para la vida” junto con los estudiantes y se

acuerda que éstas son vitales para el aprendizaje. Luego se elabora una lista de “Retos de comportamiento”, y se definen como conductas que no contribuyen al éxito del aprendizaje. Se espera que el estudiante tenga en cuenta que sus comportamientos deben ir acorde con el listado de “Habilidades para la vida” y no con los “Retos del comportamiento”. (Nelsen y Lott, 2015)

Dentro de esta estrategia se considera luego la elaboración de los acuerdos, normas y rutinas del aula, se presentan de manera clara, real, en positivo, se puede escribir o hacer dibujos en un cartel y se realiza junto con los estudiantes, no se impone sino se fomenta la conducta que se espera.

Esta estrategia contribuye a que los estudiantes desarrollen habilidades significativas, asumiendo con responsabilidad las consecuencias de sus actos, siéndose capaces, que pertenecen y reconociendo las emociones en el trabajo en equipo, comunicándose de manera empática y con escucha activa.

3.3.2 Reunión de clase. La herramienta principal para viabilizar los principios de la Disciplina Positiva en la escuela Primaria es la “Reunión de clase”. Es una actividad que perdurará a lo largo del año escolar, en donde se enfatiza el enfoque en soluciones y se recuerdan los acuerdos planteados, permitiendo desarrollar una cultura democrática, un clima de confianza, armonía y libertad.

La “Reunión de clase”, consta de tres momentos. El primero de ellos es dar agradecimientos y cumplidos a los compañeros. Los estudiantes aprenden a reconocer las acciones buenas de los demás, en lugar de enfocarse en lo negativo.

El segundo momento, está centrado en la lectura de la agenda, que es el instrumento en donde los estudiantes de manera libre, consignan los problemas generales del aula, especifican la situación a resolver y consensan las soluciones. Cuando ya se detectó el problema, es necesario que puedan manifestar sus ideas y emociones sobre el asunto

que se va a tratar. Luego, realizar una lluvia de ideas con posibles soluciones y de toda la lista se elige la solución más conveniente. La misma que por ser un enfoque emocional, debe de escenificarse.

Por último, se culmina la asamblea escolar con un espacio para planear las actividades a realizarse que involucran al salón de clase o con un juego que fomente la interacción respetuosa y la participación activa. Esta estrategia, ayuda a los estudiantes a enfocarse en las soluciones para resolver problemas con la finalidad de buscar el bien común, considerando la relación, el respeto, la racionalidad y la utilidad de dicha situación.

3.3.3 La rueda de opciones. La rueda de opciones es una herramienta creada por los estudiantes, que consiste en resolver los conflictos que se presentan en el aula a nivel personal o grupal. Se elabora una ruleta con diferentes alternativas, cada una de las piezas de ésta, permitirá tener una alternativa de solución ante el problema presentado.

El estudiante al elegir una de las opciones desarrolla sus habilidades de autoconocimiento y autorregulación. “Las habilidades en la rueda de las opciones, enseñan los conocimientos básicos acerca del respeto hacia los demás, la cooperación y confianza en sus propias capacidades”. (Nelsen y Lott, 2015, p.122).

3.3.4 Tiempo fuera positivo. Consiste en un espacio de calma y relajación creado por los estudiantes dentro del aula. A este espacio de recuperación pueden recurrir para obtener un período de enfriamiento, un momento de espera, que les permita relajarse y romper la tensión, tomar una pausa, respirar unos minutos y después reincorporarse a la actividad modificando su conducta, y controlando sus emociones y frustraciones. (Nelsen, 2001).

Esta estrategia es una consecuencia lógica que permite a los estudiantes a reflexionar y analizar sobre la situación. Se recomienda que ellos sean los que construyan su propio espacio utilizando diversos elementos, colaborando a regular su conducta y sentirse mejor.

3.4 Beneficios en el aula de Primaria

El empleo de la Disciplina Positiva logra estudiantes reflexivos. Espacios como el denominado “Reunión de clase”, permiten a los estudiantes tener la oportunidad de reflexionar sobre sus actitudes y consensuar la solución adecuada ante un conflicto. Estos espacios propician que los educandos desarrollen el pensamiento crítico, evalúen sus actitudes, generando que estas se transformen en positivas ante la reflexión. De este modo se irán adquiriendo buenas conductas, mostrando responsabilidad en las relaciones interpersonales basándose en la generosidad y el respeto mutuo.

Ante lo expuesto se puede afirmar que la Disciplina Positiva, suscita un cambio en el desarrollo socioemocional de los estudiantes, logrando que actúen con responsabilidad y comprendan que cada hecho genera una consecuencia positiva o negativa, formando en ellos el hábito de la cooperación en el trabajo en común, facilitando el quehacer en el aula y por ende optimizando el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Actualmente en el Perú se viene desarrollando el Currículo Nacional bajo siete enfoques transversales en la búsqueda de formar en nuestros estudiantes una cultura de convivencia democrática y respeto mutuo, es allí donde los principios, las estrategias y herramientas propuestas por la Disciplina Positiva tienen amplio actuar y su vivencia veraz y cotidiana ha de colaborar y beneficiar a maestros y estudiantes de la siguiente manera:

- “Enfoque de derechos”

Los estudiantes deben de tener conciencia de sus derechos y los derechos de los demás, sean estos sus compañeros, maestros, familia entre otros. Tienen la capacidad de exigir sus derechos y de la misma forma deben reconocer que tienen deberes, favoreciendo así una vida en democracia. Formándolos en su desarrollo integral y su evolución como ciudadano.

Es de esta manera que, la Disciplina Positiva se relaciona al enfoque de derechos puesto que mejora la empatía entre estudiante/estudiante y entre maestro/estudiante. El estudiante se reconoce como ciudadano identificando

sus derechos, pero además respeta el derecho del otro. Asimismo, conoce, reconoce y respeta sus sentimientos y opiniones.

Es así que el Enfoque de Derechos y la Disciplina Positiva con el principio del “Respeto mutuo”, aportan a los estudiantes desde el nivel Primaria el acompañamiento sólido para el ejercicio y desenvolvimiento de la autonomía, el trabajo en comunidad y colaboración en cualquier situación cotidiana en los distintos contextos en donde se desenvuelven. Asimismo fortalece la armonía procurando la paz en cada situación conflictiva.

- “Enfoque intercultural”

El intercambio e interacción entre las diferentes culturas y la comunicación que hay entre ellas, hace de nuestro Perú un país Intercultural. El respeto a nuestra diversidad en costumbres y tradiciones, así como a la identidad de cada sociedad logra una interrelación generando cambios que aportan al desarrollo del país.

Dentro de este enfoque se propone la aceptación de las diferentes culturas, formas o modos de actuar de las personas, las cuales no necesariamente son inadecuadas sino diferentes. En este se plasma la formación integral; el estudiante logra aceptar al otro y respeta sus costumbres y tradiciones con tolerancia y sentido de equidad, reconociendo la riqueza que ellas ofrecen para su desarrollo personal.

El Enfoque Intercultural nos propone una convivencia basada en el compromiso del respeto a la identidad, a la justicia y al diálogo sin hacer distinción social, económica o cultural llevando un ambiente colaborativo con metas comunes como lo propone nuevamente el principio del “Respeto Mutuo” propuesto en el enfoque de la Disciplina Positiva.

- “Orientación al bien común”

El bien común demanda que las oportunidades sean de manera equitativa sin preferencias o discriminación. Otra de las pretensiones es vivir en paz. Basándose en bienes internos que no se pueden medir tales como la

solidaridad, justicia y empatía. Considerando que la educación y el conocimiento llegue a todos los estudiantes como un bien mundial.

La Disciplina Positiva favorece al bien común, como lo expone en el principio titulado “El interés común y sentido de comunidad”, buscando siempre el trato igualitario entre todos los integrantes, beneficiando y haciendo que las oportunidades sean iguales para todos. El desarrollo de la convivencia fraterna favorece a la formación de ciudadanos justos que vivan en democracia beneficiando al clima del aula.

La Disciplina Positiva busca al igual que la orientación al bien común, una educación que genere en los estudiantes la disposición de apoyar a aquellos que lo requieran y la habilidad de percibir sus sentimientos y la de los demás, fomentando el cuidado del bien común tanto material como personal.

- “Enfoque ambiental”

Los docentes deben lograr que sus estudiantes favorezcan con la sustentabilidad y la sostenibilidad para las generaciones de hoy y del mañana. El enfoque ambiental quiere ofrecer a las futuras generaciones una vida óptima, concientizándolos en el cuidado de la vida y respeto al entorno donde se desenvuelve.

La reflexión permanente colabora significativamente al desarrollo de este enfoque. Al propiciar el pensamiento crítico los estudiantes son capaces de colaborar con el desarrollo sostenible del entorno en el que se desarrollan. De esta manera la Disciplina Positiva no solo va direccionada al ser humano sino también a la conservación y respeto por el medio ambiente

Es en este sentido donde la Disciplina Positiva y su enfoque en soluciones, entra a tallar puesto que desde las aulas este enfoque socio-emocional busca centrarse en la solución a las situaciones que se presentan en lugar del problema en sí. Se le da al estudiante la posibilidad de plantear alternativas ante los problemas del medio ambiente y el cambio climático entre otros. Vivenciando el respeto, la valoración, la empatía, la comprensión y

entre otros valores intrínsecos. Así como, la responsabilidad de la conservación y cuidado del planeta, contribuyendo con todos los seres vivos.

- “Búsqueda de la excelencia académica”

Al término de los estudios de la educación básica regular, busca en los estudiantes una trascendencia, es decir, el egresado debe contar con un bagaje de herramientas que posibiliten su adaptabilidad y flexibilidad a este mundo cada vez más versátil.

La Disciplina Positiva hace del individuo una persona reflexiva que se conoce, se acepta, valora sus errores y es capaz de trabajar colaborativamente, en forma consensuada, de comunicarse de manera eficaz, formando una persona integral, asumiendo responsablemente el futuro con calidad, eficacia y eficiencia. En ello radica la relación con el principio de la Disciplina Positiva titulado “El valor de ser imperfectos”, los estudiantes buscan la excelencia académica pero consideran y valoran los errores como medio para el aprendizaje.

Finalmente, la Disciplina Positiva beneficia el desarrollo de las habilidades sociales logrando que los estudiantes fortalezcan su autoestima, su autorregulación y logren la autonomía, preparándose en su desarrollo personal e integral para enfrentarse a una sociedad que está en constante movimiento, como lo propone nuestro sistema educativo nacional

CONCLUSIONES

Al término del presente trabajo de investigación se desarrollaron las siguientes conclusiones:

1. La disciplina escolar favorece el aprendizaje al propiciar un clima apropiado en el aula, con normas de convivencia consensuadas y una experiencia de aprendizaje dinámica, motivadora y participativa.
2. En la Disciplina Positiva, el maestro cumple el rol de mediador controlando sus emociones, siendo empático, comunicador e implementando el refuerzo positivo; creando una cultura de paz y una convivencia democrática.
3. Disciplina Positiva es un enfoque educativo socioemocional. Sus principios, vivenciados en las estrategias aplicadas por el maestro, desarrollan en el estudiante habilidades para la vida.

RECOMENDACIONES

En relación con el tema de Disciplina Positiva en Educación Primaria se recomienda que:

1. El maestro adopte el enfoque de Disciplina Positiva y sus diversos principios basados en el respeto mutuo, transformando la forma de ejercer la disciplina del aula.
2. El maestro aplique las estrategias propuestas utilizando las diferentes herramientas e instrumentos que la Disciplina Positiva ofrece, tomando en cuenta las características de sus estudiantes y sus entornos inmediatos.
3. Desde el inicio desarrolle acuerdos, propicie el trabajo en equipo y la participación; confíe en las habilidades de los estudiantes, y los haga sentir respetados y queridos. Es decir, se aboque a “Preparar el terreno.”
4. El maestro de Primaria se apoye en el enfoque de Disciplina Positiva para evidenciar los enfoques transversales propuestos por nuestro sistema educativo.
5. Los maestros propicien un espacio para las “Reuniones del Aula” donde los estudiantes desarrollan habilidades para la vida, reflexionan, aportan ideas, se escuchan, y buscan una solución consensuada ante un conflicto.
6. El enfoque de la Disciplina Positiva se aplique por todos los agentes de la escuela, tomando en cuenta los beneficios planteados y desde los primeros grados de la Educación Inicial y Primaria.
7. Los padres de familia también eduquen a sus hijos con el enfoque de la Disciplina Positiva para que así todos estén alineados y el aprendizaje sea más significativo y útil para la vida.

REFERENCIAS

- Barquet, M. (2019). *Propuesta metodológica de estrategias en el manejo de las emociones, basada en la teoría de la Disciplina Positiva para los docentes del colegio Alemán Humboldt de Guayaquil* (Tesis para obtener el título de Licenciada). Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Ecuador. Recuperado de <http://192.188.52.94:8080/handle/3317/12353>
- Barreda, M. (2012). *El docente como gestor del clima del aula. Factores a tener en cuenta* (Trabajo de máster en formación del profesorado de educación secundaria). Universidad de Cantabria, Santander, España. Recuperado de <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2016/08/DOC2-docente-gestor-del-clima.pdf>
- Barrera, M. & Valencia, P. (2008). *Manual de apoyo para docentes: estrategias de manejo conductual en aula*. Recuperado de https://www.academia.edu/15284106/Manual_de_Apoyo_para_Docentes ESTRATEGIAS_DE_MANEJO_CONDUCTUAL_EN_AULA_Creado_a_partir_de_experiencias_concretas_en
- Bonel, L. (2017). Disciplina positiva: educar con amabilidad y firmeza. *Revista Electrónica Heraldo*. Recuperado de <https://www.heraldo.es/noticias/sociedad/2017/04/04/disciplina-positiva-educar-con-amabilidad-firmeza-1167426-310.html>
- Chaux, E. (2012). *Educación y convivencia escolar*. Bogotá, Colombia. Editorial Taurus.
- Convivencia Escolar. Recuperado de https://www.ecured.cu/Convivencia_Escolar
- El maestro como factor de la disciplina. (2004). Recuperado de <https://www.abc.com.py/articulos/el-maestro-como-factor-de-la-disciplina.770312.html>

- Fernández, C. (2019). Los cuatro motivos que se ocultan tras el “mal comportamiento infantil”. *Disciplina Positiva España*. Recuperado de: <https://disciplinapositivaespana.com/los-4-motivos-se-ocultan-tras-mal-comportamiento-infantil/>
- Fingermann, H. (2010). La Guía educación. La disciplina escolar. Recuperado de: <https://educacion.laguia2000.com/general/la-disciplina-escolar>
- Galante, L. (2016). Factores internos y externos que ocasionan problemas de conducta en el aula. *Ineverycrea*. Recuperado de: <https://ineverycrea.mx/comunidad/ineverycreamexico/recurso/factores-internos-y-externos-que-ocasionan/b3e70519-1951-4d04-85644e6d79e7d325>
- Granja, C. (julio-diciembre, 2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno, Investigación, Enfermería: Imagen y Desarrollo. *Revista científica Javeriana*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1452/145229803005.pdf>
- Lasala, T, Mcvittie, J & Smitha, S. (2013) *Disciplina Positiva en la escuela y salón de clase, Guía del Maestro, actividades para estudiantes*. Estados Unidos de Norte América: Positive Discipline Association.
- Lasala, T., Mcvittie, J.& Smitha, S. (2013) *Guía para líderes de Disciplina Positiva en la escuela y el salón de clase: Recursos y actividades*, Estados Unidos de Norte América: Positive Discipline Association.
- Márquez, J, Díaz, J, & Cazzato, S. (2007, enero-abril). La disciplina escolar: aportes de las teorías psicológicas. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=1701170118447007>
- Matta, S. (2015). Un niño necesita aliento como una planta necesita agua. *Disciplina Positiva-Educando con amor y respeto*. Recuperado de: <https://disciplinapositivamx.wordpress.com/tag/rudolf-dreikurs/>

- Mediavilla, E. (2017). *Disciplina positiva: educando desde el respeto mutuo. Psicología y mente*. Recuperado de: <https://psicologiymente.com/desarrollo/disciplina-positiva>
- MINEDU. Resolución Viceministerial N° 0022-2007-ED. Normas para el Fortalecimiento de la Convivencia y Disciplina Escolar, el Uso adecuado del Tiempo y la Formación Ciudadana, Cívica, y Patriótica de los estudiantes de las Instituciones y Programas de la Educación Básica, 7 de junio de 2007. Recuperado de: http://www.minedu.gob.pe/normatividad/resoluciones/rvm_0022-2007-ED.php
- MINEDU (2018) Lineamientos para la gestión de la convivencia escolar, la prevención y la atención de la violencia contra niñas, niños y adolescentes. Decreto Supremo N° 004, pp. 8 – 14. Recuperado de: [http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6088/Lineamientos para la gestión de la convivencia escolar%2 la prevención y la atención de la violencia contra niñas%2C niños y adolescentes.pdf?sequence=1&is Allowed=y](http://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/MINEDU/6088/Lineamientos%20para%20la%20gesti%20n%20de%20la%20convivencia%20escolar%20la%20prevenci%20n%20y%20la%20atenci%20n%20de%20la%20violencia%20contra%20ni%20as%20ni%20os%20y%20adolescentes.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Murillo, O. (2015, 1 de enero). Análisis existencial del rol docente en el manejo de la disciplina en el aula y el centro educativo. *Revista electrónica Actualidades investigativas en educación*. Recuperado de: <https://www.scielo.sa.cr/pdf/aie/v15n1/a30v15n1.pdf>
- Navas, J. (2011). Relación Docente-Alumno. Recuperado de: [https:// edusi.que.wordpress.com/2011/03/09/relación-docente-alumno/](https://edusi.que.wordpress.com/2011/03/09/relaci%20n-docente-alumno/)
- Nelsen, J. (2001). *Disciplina Positiva*, Naucalpan de Juárez, México: Ediciones Ruz.
- Nelsen, J, Lott, L, & Glenn, S. (2015), *Disciplina Positiva en el salón de clase*, México DF, México: Editorial Rondine, S.c.
- Pérez-Alcalá, M. (2009) La comunicación y la interacción en contextos virtuales de aprendizaje. Recuperado de: <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/rt/printerFriendly/15/18>

- Ríos, D, Bozzo, N, Marchant, J & Fernández, P. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/270/27018888004.pdf>
- Sanz, R. (20 de julio de 2014). La influencia de los estilos docentes en la enseñanza [Mensaje en un blog]. Blog de Pedagogía. Recuperado de: <http://blogs.ucv.es/pedagogia/la-influencia-de-los-estilos-docentes-en-la-ensenanza-por-roberto-sanz/>
- Simons, P & Tupiño, L. (2009). *Propuesta de estrategias docentes basadas en disciplina positiva para la inclusión de niños con TEA en un aula del ciclo II de Educación Inicial* (Tesis para obtener el título de Licenciada en educación con especialidad en educación inicial). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de: http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/14350/TUPI%c3%91O_CONTRERAS_SIMONS_PIZARRO11.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Tomas, J. (2013) El estilo docente. *Portal del docente: disrupción en las aulas*. Recuperado de: <https://la-disrupción-en-las-aulas.webnode.es /estilo-docente/>